

crisis de una dura reparacion; vosotros que al presentar las vuestras hijas a recibir el escudo de alumnas del Colegio de Santa Teresa, sentis el corazon conmovido i dejais ver en vuestros ojos una lágrima de ternura, vosotros con razon podreis juzgarlo.

Mejor hasta, Señores, haber puesto la primera piedra de este nuevo templo erijido á la ilustracion i al saber: no basta haber sembrado la semilla que debe producir inmensos i benéficos resultados, es preciso cultivarla con esmero, es necesario rodear el colegio de toda la consideracion i respetabilidad posibles, ayudar á las superiores, sostenerlas en el desempeño de sus funciones, velar constantemente en que nada falte para la enseñanza, i empeñarnos en salvar á porfia las dificultades i tropiezos que naturalmente deban escatarse en un establecimiento de nueva creacion.

Si tal fuese nuestra conducta, si olvidando la jenial inconsciencia que caracteriza á los americanos, trabajamos con decision i entusiasmo en el sostenimiento del Colegio; si, como el zeloso i esmerado jardinero, cubrimos i defendemos nuestras tiernas flores de los embates del frio i glacial egipismo; los brillantes resultados que bien pronto obtendremos, compensarán con usura nuestro trabajo i sacrificios. I un dia, al ver las hermosas niñas de la rica Antioquia adornadas con una fina i esmerada educacion i con los conocimientos suficientes para ser buenas hijas, dignas esposas i perfectas madres de familia, será un timbre de honor i de gloria el haber contribuido de alguo modo, á este paso gigantesco de progreso intelectual.

Tal es, respetables superiores i catedráticos, el galardón que os espera, la corona inmarcesible que corona vuestras sienes. Estas tiernas óvenas que hoy van á ser vuestras educandas: estos anjéles de la tierra, como las llamó un sabio que van á recibir de vosotras un nuevo ser, el soplo de vida intelectual, se esparcirán un dia por la provincia entera brillando con la aureola de la virtud i del saber, irradiando por do quiera la ilustracion, como el astro del dia derrama á torrentes su luz; i agradecidas á sus benefactores cantarán himnos de honor i tejerán guirnaldas que eternicen vuestra memoria, recompensa sublime, magnífica, envidiable que solo es dada al patriotismo, á la intelijencia i la virtud.

Discurso del Doctor José María F. Linco.

Salve destello purísimo del Criador, pensamiento sublime del Altísimo, aureola triunfal de la creacion; salve, oh mujer! emblema inmortal de amor, de gloria i de esperanza!! Penetrado de entusiasmo delicioso te saludo en este dia solemne con el profundo acento del corazon. Tú, cuyas tiernas é inocentes caricias, cuando velas sobre la cuna del infante se asemejan á la graciosa sonrisa de la aurora; tú, cuya imagen aérea vaga entre los ensueños de la mente juvenil, como un ángel escapado de las rejiones inmortales; tú, que en medio de las tormentas de la vida te nos muestras como entre la nube tempestuosa la estrella consoladora; tú, cuya lágrima ferviente vertida sobre la tumba, vivifica la ceniza yerta; como á la flor marchita la gota del rocío; tú presides por todas partes á la existencia i al placer; ahuyentas del corazon el infortunio, i reconcilias al hombre con la esperanza; i en el lecho mismo de la muerte, desatas el alma suavemente i la entregas en los brazos del Criador.

Cuando en la hora del primer crimen la naturaleza entera quedó abandonada al imperio del Arcángel estenuador; tu nombre, el nombre de la mujer pronunciado por el LANTO OMNIPOTENTE fué un eco misterioso que preludiaba la resurreccion universal. Cuando sobre las cumbres del Gólgota, quebrantados uno á uno los anillos de la cadena de cuarenta siglos, se consumaron los misterios indefinibles de la vida; el nombre de una mujer, el nombre de una madre fué el iris reconciliador estendido magníficamente entre los cielos i la tierra. I cuando en el dia supremo, desquiciados ya los ejes del firmamento: confundidos los limites de la tierra i del oceano; cuando esos mundos cansados de rodar apaguen sus antorchas resplandecientes, i descienda á establecer su trono el Lazo de Juna sobre los escombros del universo; una virgen tan solo, una virgen solamente, osará comparecer en su presencia i detener entre sus manos el rayo vengador. Salve, pues, una i mil veces oh mujer redentora del género humano!!

Qué es en realidad de la condicion del hombre Señor Gobernador: qué de la suerte de la sociedad, si con el pensamiento apartamos de ellos los prestigios sublimes de aquel ser, origen irreconusable de nuestra existencia física, moral i intelectual? No pretendo yo SS. desconfiaros en los breves instantes de que puedo disponer, como ejercen su influencia sobre el alma i sobre el corazon; como deciden de la suerte i del porvenir, como determinan la dicha ó el

infortunio, las palabras que del labio de una mujer desfilan suavemente en nuestra alma. Ni osaré yo acometer tan grave asunto, tratado ya profundamente por magníficos ingenios. Empero, es una verdad señores, que por todas partes se anuncia con la vehemente elocuencia de la naturaleza. Vos de una mujer es la primera que penetra en nuestro oído, cuando el alma, inocente todavía; cuando el corazon inmaculado reciben hondamente el sello que se les imprime para nunca mas borrarse. Voz de una mujer es la que impera soberanamente en nuestra alma, cuando en los edicentes años juveniles comienza á desencadenarse dentro del pecho el tumulto de las pasiones; entonces cuando la razon emudece i no habla mas: una voz simpática con nuestro corazon es la que conduce al hombre por el sendero del orgullo ó de la gloria. I cuando en la época de los vigorosos afectos varoniles comienza á escasperarse el alma con el choque del infortunio; entonces cuando el lisonjero horizonte de las esperanzas se oscurece; la voz suave, tranquila i apacible de una esposa, es la única que tiene imperio para refrenar los arraques impetuosos de aquellas pasiones no comunicativas ya, sino profundas, concentradas i mistrotropicas.

¿I cómo puede imaginarse la felicidad Señores, cuando no hai una mujer con quien comunicarla? ¿Qué cosa es el placer; sino... una flor perfumada en el desierto, cuando no hai una mujer que lo embellezca? ¿Qué cosa es, sino la sentencia de muerte, el primer amago del infortunio, cuando no tenemos por desgracia una mujer que lo suavice? ¿Qué es de la gloria misma, sino quimérica ilusion, cuando no hai una hermosa para deponer á sus plantas los laureles que tal vez ciñan nuestra frente? ¿Qué cosa es el hombre sin la chispa vital de su existencia? ¿Qué de la naturaleza sin su adorno mas precioso? ¿Qué del universo en fin sin su prestigio omnipotente? Mas ya os he dicho Señores que no pretendo hacer un cumplido estorbo de esa Reipa soberbia de la creacion: el sentimiento que su nombre inspira, se concibe pero no se explica; por que la mujer es, Señores, poesía sublime; i aunque para hablar de ella dignamente la inspiracion abunda en este dia, a mí me falta el jenio divino del poeta.

Recoja pues sus vuelos la escaltada fantasia, i busquemos en la mujer Señores, no un objeto de románticas ilusiones, sino el positivo jermen fecundo del bien ó del mal para la sociedad. Reflexionad unos instantes Señores, i dirijid la mirada en torno vuestro; repasad con el pensamiento las diferentes épocas que habeis dejado ya tras de vosotros; i penetrad tambien en el oscuro porvenir; por todas partes encontrareis en vuestro camino los prestigios majestuosos de aquel ser que impera soberanamente en el alma. Después de haber aprisionado con duras cadenas el corazon. Cediendo á vuestro intimo sentimiento, aceptareis sin duda Señores, la proposicion, que paso á establecer: *La raíz del árbol social se encuentra hondamente cimentada en el corazon de la mujer.* El corazon de la mujer es el terreno fértil donde espontáneamente brota aquel árbol inmenso, cuyas ramas entrelazadas se difunden por en medio de las relaciones de las familias, se esparcen luego entre las relaciones de los pueblos, hasta arriagar con su sombra los estados i las naciones; i dominar en fin con su espeso follaje al mundo entero. Ved aquí, Señores, á la mujer sometida al microscopio investigador del moralista, del cristiano, del estadista i del filósofo. Del corazon de la mujer: brota aquel árbol inmenso cubierto tantas veces de abrojos i de espinas; coronado de cuando en cuando de perfumadas flores i de exquisitos frutos. Tal en la inculta i desierta montaña brota solamente la zarza áspera i dañina; tal en el campo cultivado por el hombre se levanta flexible el rosal colorido i perfumado. I no es culpa Señores del terreno que el hombre abandona i no quiere cultivar, si en su seno se arrojan reptiles venenosos; no es culpa suya si abandonado á las fuerzas espontaneas de la naturaleza, no alcanza á engalanarse con la lujosa pompa del verjel. Ved aquí Señores establecida la condicion de la sociedad: ved aquí determinados sus deberes para con el sereno hermoso; sus deberes para con aquel sereno de cuya influencia poderosa pretendiera en vano sustraerse. El campo se brinda estenso i fértil: el bien ó el mal pueden brotar abundantemente de su seno; cultivar ese campo con esmero; ved aquí, Señores, el deber premioso de la sociedad.

Consagrado el hombre á los graves cálculos de sus especulaciones políticas, económicas ó científicas, desdena con frecuencia consagrar un pensamiento á la mujer, á la cual no divisa sino allá en el aislado recinto de su asilo doméstico. Hombrés que tenéis pendiente en vuestras manos la suerte de los imperios: Vosotros que á vuestro arbitrio coláis de gloria los estados ó los septais en el olvido; dignos escucharme! vosotros dominadores del mundo, no sois mas que otras tantas ramas esparcidas del árbol inmenso de la

16317

... la savia que os nutre... da vigor, mal que os confesarlo, no procede... de vuestro propio corazon; villa desapercibida tal vez; pero constantemente mana... de una mujer? Amais, no es verdad, i con nosotros os interesan los sentimientos nobles i generosos, i vuestros rectos i sublimes, la lealtad en las promesas, la lealtad en las relaciones domesticas, lo ascendido en el mismo, el vigor en la moral, la robustez en las creencias, adonci la tranquilidad en los estados? Pues en vano... dentro de vosotros mismos la esperanza de vuestros magnificos pensamientos; si por desgracia en el alma... generaciones que se levantan, no fueron propinados... la cuna; por el tubo de una mujer los principios sagrados de honor, de patriotismo, de moral, de religion i de lealtad.

... mas que el hombre escudriñe los secretos arcanos de... jamas encuentra en el Señores, un solo sentimiento... no se resienta de la influencia de una madre, de una... de una esposa; i los sentimientos, SS. enjendran las... por que el corazon domina el alma con frecuencia, vuestros afectos abren el sendero de nuestra conducta; la... del hombre encarrila estrechamente las costumbres... la familia; i las familias constituyen la sociedad. Tales... fueren los elementos vitales i disolventes que jeren... en aquellos circulos pequenos, las sociedades, los pue... los estados marchan, progresan, se engrandecen. Llegan... la cumbre de la gloria; o retrogradan, se constituyen, se... quitan i relegan sus recuerdos a la infamia. Os sorprende... Señores, considerar en esta rapida hilacion como grandes acontecimientos que, trastornan de cuando en... la faz del mundo, han recibido su primer impulso... la inspiracion de una mujer? Sorprendente es a la ver... para nuestro orgullo dominador; pero no por eso me... cierto; la naturaleza jamas queda desmentida. Repasad... en vuestro recuerdo hechos indimentales, o hechos nite... de la historia; de la historia Señores cuyos docu... mas sea ensayo del progreso. Mirad aqui al pueblo he... condenado a una espantosa proscripcion; ved a Ester... rendida, suplicante; ved como una lagrima que ruc... de sus ojos, cambia de repente en venturosa la situacion... pueblo fiel. Ved a la Tirania, Señores, huir desparorida... los muros de la ciudad eterna, al aspecto del seno des... de Lucrecia; i a la Libertad levantar su magnifico... del sobre el polvo de los tronos. Suspendeos un instante... esa promontorio del Epiro; i mirad alli en Actium... la suerte del imperio del mundo esta pendiente de... ojos de una hermosa. El soberano imperio de aquel ser... me i delicado sobre los arbitros del universo! Calle... confundidos como lozean, i arranquen si es posible sus... recuerdos de la historia osigilheros renombrados. En cuyos... los la fama ha enserdecido los ambitos del mundo. Los... Escules, los Aquiles, i David tambien i Salomon el favorito... el valor; el esforzado, el sabio, el virtuoso... Señores, enarচিতados sus laureles, manciñados sus... celos, apagadas las claraluces del injenio, olvidados... años años de herdicos sacrificios, tan solo al querer, al querer... superior de una hermosa!

... un hecho que inutilmente revocareis la duda el que... de enunciaros con lealtad. La mujer gobierna a su... birio el mundo, como el norte domina a esa brújula inerte, que se turba, oscila, gira, describe mil circulos diversos, i... oriente por su sumisa sin conocer la lei a que obedece. El precedente es innegable. SS. forzoso es por tanto que... formule, con franqueza la idea correlativa. Señora de la... suerte del mundo la mujer; insensata de la sociedad;... perdona Señores la fuerza de esta expresion, pues que hoy... habais de redimir de ella; insensata de la sociedad que... abdona a la mujer a las espontaneas inspiraciones de la... de la naturaleza. Vosotros, filosofos confiados en vuestro... fueren, no habeis sentido muchas veces desencadenarse... vuestros pechos el torbellino de las pasiones? No os... habeis sentido estremecer, no habeis vacilado muchas veces... el acerrimo combate de la razon fria i imperturbable... en las pasiones, fogozas i desencadenadas? Siempre que a... habeis alcanzado el triunfo; no debisteis por ventura las... victorias vuestras a las fuerzas auxiliares de una sabia edu... cion? La naturaleza Señores, desencadena de cuando en... cuando todos sus impulsos como en el recinto de las pro... vedas cavernas se enfurecen los vientos rebelados, rompen... los muros que los aprisionan, i se lanzan impetuosos sobre... las mares, i los conmueven desde sus cimientos mas pro... duros. Inútil es entonces que la nave este aparejada de... abundantes i vigorosas velas, que antes bien la precipitan... sobre las rocas, sino ha un piloto esperto que diestramente... maneja. El piloto en la sociedad SS. es la sabia edu... cion. La mujer, de toda por el Corazon, conforme al designio... de la existencia, de un corazon sensible en demasia, de una... inspiracion ardiente i emprendedora, de una constitucion

esquisitamente delicada, es un ser de inmensa susceptibili... dad... en el corazon de la mujer encerró la naturaleza... todos los misterios de la vida i de la muerte. Desgraciada... de la sociedad que no preserva deado los primeros años el... corazon de la mujer! Temeraria de la sociedad que no... fortifica el alma de la mujer acostumbrandola desde muy... temprano a armarse con el escudo diamantino de una sabia... educacion. Si Señores, por que en la educacion de la mujer, lo... habeis aceptado ya, está lineado el porvenir de la Sociedad.

... Sorprendentes son Señores, los progresos que en todos los... ramos de su prosperidad ha hecho en poco tiempo la pro... vincia de Antioquia, este nuestro pais natal. Por todas... partes los inmensos mineros abren sus prubligas entrañas... para franquear ancho cauce a los metales mas preciosos. Allí... cerca los bosques seculares se abaten bajo el hacha... del agricultor; i allí donde esos montes nunca penetrados... prosternan las cabezas de diez siglos; aparecen las fértiles... estensas i riuicinas campiñas; se aclaran i se escombran los... lechos de esos majestuosos rios que las circundan; las causas... mortíferas desaparecen; las temperaturas se modifican; los... climas se abonanizan; empiezan a facilitarse las vias de co... municacion; se hacen mas comedas las subsistencias; los... brazos corren en busca del trabajo, los campos se cubren... de mieses; i de ganados, por todas partes los productos... encuentran compradores, la riqueza se estiende i se reparte, i... difundiendo se combina i multiplica. En el seno de las... ciudades populosas el comercio hierve, los capitales se acce... centan, se difunde el crédito con honor, i allá en las civi... lizadas i poderosas ciudades de la Europa el nombre del... opulento antioqueño se pronuncia con respeto. No son ya... las poblaciones, el confuso hacinamiento de las desmantada... Paises moradas de la primera década de este siglo. Allí... donde ellas resistieron hemos visto levantarse suntuosos edi... ficios a donde campean el gusto i las concididades con el... lujo i los placeres. A la sombra de la mineria i del co... mero, las artes se preparan para alzar su vuelo majestu... so. Halagüeño cuadro, SS. paisaje colorido i animado. Es... su retrato propio que la provincia de Antioquia enseña... ufana a la República i al mundo entero.

... Mas en el fondo de ese lisonjero cuadro se divisa un... campo oscuro, profundamente sombrío, a donde la mano... del artista no ha tocado todavia; es el sitio a donde deben... destacarse en los tiempos que vendrán los rasgos brillantes... de los progresos intelectuales del pais. Allí donde las som... bras comienzan a desvanecerse se divisa la fachada de un... vasto edificio. Tal vez será grandiosa su cúpula ecclia... todavia; es un templo consagrado a la educacion del sexo... masculino. Sobre las columnas del peristilo están escritos... los nombres del colegio Seminario, del colegio de San José... del colegio de Rionegro, del colegio de Marinilla; i si mis... ojos no me engañan, si no se engañan mis ojos Señores... tambien se alcanza a divisar el nombre del colegio académico... provincial. A la parte opuesta empieza a describirse el... perfil de otro edificio, cuya arquitectura parece de un... genero mas festivo. Es un templo consagrado a la edu... cacion del bello sexo; allí están inscritos los nombres de... Antioquia i de Rionegro; pero en vano la virtud del patriota... se detiene buscando ansioso el nombre de Medellín. No... no aparece, no está escrito el nombre de Medellín entre los... que rinden homenaje a la mujer!! Parece que Medellín... Señores, satislecho con el rapido movimiento de sus riquezas... nada, nada le importa...

... Mas no, que ha llegado SS. el dia solemne, el dia ane... lido por los patriotas, dia de recuerdo perdurable en los... fastos de nuestra historia, el dia, Señor Gobernador en que... debe quedar grabado por vuestra mano, con letras de oro, en... el fondo de ese cuadro, el homenaje espléndido que la so... ciedad de Medellín tributa hoy al bello sexo. Satisfechos... están Señor vuestros filantropicos desos, coronados están... vuestros patrióticos afanes. Obstáculos habeis encontrado en... el camino i quizá habeis devorado algunos pesares en el cora... zón. Empero descansad tranquilo, Señor, a la sombra de vuestro... triunfo: vuestra recompensa es magnifica; recompensa dig... na de envidia nobilissima, por que vuestro nombre pasará de... pueblo en pueblo, i de siglo en siglo en alas de la gratitud... popular, acompañado del nombre que jamas se borra de... la memoria de los hombres; del nombre de la mujer ele... vada a su alto ministerio en la creacion. Dignos se han... hecho de participar tambien de vuestra gloria los filantro... picos miembros de la comision directiva i de gobierno que... con tanto celo ha cooperado Señor a realizar este grandioso... pensamiento; bien han merecido ellos participar de vuestros... laureles. I por fin estas audaces criaturas con sus mas... inocentes, si, que la gratitud es la primera, mas noble... de todas las virtudes; ellas con sus inocentes manos i con una... guirnalda de oliva i de cipres para depositarla sobre la... tumba de vuestro más activo colaborador, uno de los más... acedientes amigos de la educacion del bello sexo, del

... la savia que os nutre... da vigor, mal que os confesarlo, no procede... de vuestro propio corazon; villa desapercibida tal vez; pero constantemente mana... de una mujer? Amais, no es verdad, i con nosotros os interesan los sentimientos nobles i generosos, i vuestros rectos i sublimes, la lealtad en las promesas, la lealtad en las relaciones domesticas, lo ascendido en el mismo, el vigor en la moral, la robustez en las creencias, adonci la tranquilidad en los estados? Pues en vano... dentro de vosotros mismos la esperanza de vuestros magnificos pensamientos; si por desgracia en el alma... generaciones que se levantan, no fueron propinados... la cuna; por el tubo de una mujer los principios sagrados de honor, de patriotismo, de moral, de religion i de lealtad.

Medellin April 14 1850 - P 3